

## Sobrevivientes del asalto al cuartel

Prof. Ignacio Cárdenas

El veintitrés de septiembre,  
Año del ochenta y cinco,  
En Chihuahua unos muchachos  
Nos dejaron sorprendidos  
Y a los burgueses temblando  
Por osados y atrevidos.

Empezando una lucha  
Impactante y temerosa  
Con sus armas, con sus sueños,  
Con sus firmes esperanzas,  
Con el mismo noble ideal  
De redención proletaria.

Eran trece, ocho cayeron,  
Así lo dice un corrido  
De los que sobrevivieron.  
Nada se dijo al principio,  
Hoy les voy a relatar  
Lo que fue de aquellos cinco.

Juan Fernández, Ramón Mendoza,  
Además Francisco Órnelas  
Junto con Florencio Lugo,  
Lupe Scobell, hoy se cuenta,  
En aquel amanecer  
Estuvieron en Madera.

Fracasado el intento  
En que caen sus compañeros,  
Cobijados por la sierra,  
Ayudados por el pueblo  
Lograron salir de ahí  
Esos cinco guerrilleros.

Demostraron al gobierno  
Estar muy bien preparados  
Pues a pesar del despliegue,  
Tan enorme de soldados,  
No supieron cómo y cuándo  
Todos ellos escaparon.

Lupe Scobell y Mendoza,  
Enfrentando a los soldados,  
Protegiéndose uno a otro  
En las lajas se ocultaron

Y caminando de noche  
A "tres ojitos" llegaron.

Familiares y amigos,  
Con lealtad y valentía,  
Los apoyaron allí  
Y también en Santa Rita,  
Ya más tarde, por Sonora,  
Ellos dos escaparían.

Cuando mucho a dos días  
De acontecido el combate,  
Platicando con soldados  
Iba Juan José Fernández.  
Por el tren en Temósachic  
Fue como logró fugarse.

Aún herido de una pierna  
Fue Florencio a Casas Grandes.  
Es curado en Zaragoza,  
Luego pasó por Salaires,  
Allí José Luis Aguayo  
Vio la forma de ayudarle.

Paco Órnelas el más joven  
De aquellos combatientes  
Pues los años que tenía  
Eran sólo diecisiete.  
Burló el cerco de la tropa  
Avanzando hacia el este.

Así culmina la gesta,  
El escape de los cinco,  
Todos ellos muy valientes  
Igualmente decididos.  
También sabían por qué  
Exponerse al sacrificio.

Pasan treinta y ocho años  
Cuatro se vieron reunidos  
Pues Carlos Montemayor  
Lo propició con su libro.  
De esa especial ocasión  
Mucha gente fue testigo.